El Libro
Devocional
de **Maravillas 3**
60 Días

***¡Fuerte por medio
del Espíritu de Dios!***

***Este
Libro Devocional de Maravillas
Pertenece a***

¡Dios quiere hacerte fuerte!

¿Sabías que puedes ser fuerte en tu interior? ¡Sí puedes! Dios te puede dar las fuerzas para hacer lo que es correcto. ¿Cómo recibes esa fuerza? Lo puedes obtener pasando tiempo con Dios cada día. Llamamos a ese tiempo especial, un “tiempo a solas con Dios”. Es un tiempo cuando lees y piensas en Dios y hablas con Él. Si conoces a Jesús como tu Salvador, el Espíritu Santo de Dios usará Su Palabra para hacerte fuerte.

Este libro devocional te ayudará en tu tiempo a solas con Dios durante los próximos dos meses. Escoge un tiempo especial cada día, tal vez cuando te levantas por la mañana o antes de acostarte. Necesitarás este libro, una pluma o lápiz y tu Biblia si tienes una.

¡Esto es lo que tienes que hacer todos los días!

Habla con Dios. Pídele que te ayude a entender lo que lees.

Lee el versículo bíblico para memorizar. Está en la parte superior de la página. Si tienes una Biblia, trata de encontrar el versículo por ti mismo. ¡Trata de memorizarlo lo más rápido posible!

Lee el devocional. Cada uno contestará una pregunta muy importante. Tómate el tiempo para leer el devocional y pensar en lo que dice.

Escribe tu respuesta. Lee la pregunta al final del devocional y escribe tu respuesta. ¡Escribirla te ayudará a recordar lo que has aprendido!

Habla con Dios otra vez. Al final de cada devocional hay un ejemplo de cómo puedes orar; pero, puedes orar usando tus propias palabras. Agradécele a Dios por todo lo que Él hace por ti. Habla con Dios acerca de tus problemas y pídele que te ayude, y ora por los que tú amas. ¡Dios desea escucharte!

¡Páginas de Actividades! Hay dos páginas de actividades divertidas para descifrar. Verás cuánto puedes recordar de lo que has leído!

Pasa un tiempo con Dios todos los días. ¡Entonces puedes ser fuerte para Él!

¿Quién es el Espíritu Santo?

1

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

1 Corintios 3:16

¿Alguna vez has recibido algo que venga con garantía, como una reproductora de disco compacto o una walk-man? La garantía es una promesa de que ese aparato funcionará sin problemas. Cuando recibes a Jesucristo como tu Salvador, Dios te da una garantía de vida eterna con Él un día en el cielo. Esa garantía es el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es una persona, no simplemente una fuerza. Él tiene sentimientos igual que una persona. Puede elegir y hacer decisiones porque tiene una voluntad.

También tiene una mente y puede enseñar. Él es una Persona y es Dios. Nuestro Dios es tres Personas en Una. Él es Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo.

Cuando recibes a Jesús como tu Salvador, el Espíritu Santo viene a vivir dentro de ti. Debido a que Él es Dios, tu cuerpo llega a ser una casa donde Dios mora (vive). La Biblia dice: “¿No sabéis que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1 Corintios 3:16). Aun cuando no lo puedas ver, Él es una realidad. El Espíritu Santo está para recordarte ¡que Dios está siempre contigo! Él es tu garantía de vida eterna.

Escribe tres cosas que has aprendido sobre el Espíritu Santo.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por darme tu Espíritu Santo como garantía de que tengo vida eterna. En el nombre de Jesús. Amén.

2

¿Qué hace el Espíritu Santo?

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” 1 Corintios 3:16

El Espíritu Santo vive dentro de las personas que han confiado en Jesús como su Salvador; pero, ¿qué hace el Espíritu Santo por las personas que no han confiado en Jesús? La Biblia dice “Él [el Espíritu Santo]... convencerá al mundo (a todos en el mundo) de pecado, de justicia y de juicio” (Juan 16:8). El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios para mostrar a las personas que son pecadoras. Les ayuda a ver que necesitan recibir a Jesús para que perdone sus pecados.

Puede ser que no hayas confiado nunca en el Señor Jesús como tu Salvador. ¿Te ha hablado sobre eso el Espíritu Santo? En ese caso, admite ante Dios que eres un pecador. Dile que confías en Jesús, quien murió en la cruz por tus pecados. Él te perdonará hoy.

Si conoces a Jesús como tu Salvador personal, el Espíritu Santo te puede ayudar para que cuentes a otras personas lo que Jesús puede hacer por ellos. Puedes compartir con ellos los versículos de la Biblia que hablan de Jesús. El Espíritu Santo usará esos versículos para hacerles comprender que necesitan confesar que son pecadores y deben recibir el perdón de sus pecados. ¿Puedes pensar en alguien que no conoce a Jesús como su Salvador? ¿Permitirás que el Espíritu Santo te use para mostrar a esa persona cómo confiar en Jesús? Comparte la verdad sobre Jesús y luego permite que el Espíritu Santo haga su trabajo.

¿Qué hace el Espíritu Santo por aquellos que no conocen a Jesucristo como su Salvador?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por darme el Espíritu Santo. Ayúdame a compartir acerca del perdón que Jesús da, con alguien que no te conoce. En el nombre de Jesús, Amén.

¿Cómo trabaja el Espíritu Santo en mi vida?

3

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

1 Corintios 3:16

Los mapas se usan para darnos dirección. A veces son difíciles de entender y necesitas que alguien te enseñe cómo usarlos. La Biblia es como un mapa. Te da el camino para llegar al cielo y te muestra cómo vivir para Jesús. El Espíritu Santo es la persona que te ayuda a leer ese mapa.

Si has confiado en Jesús como tu Salvador, el Espíritu Santo vive dentro de ti. El Espíritu Santo te ayuda a entender la Biblia. También te ayuda a conocer a Dios. Te da fortaleza para hacer lo bueno y para decirle “no” al pecado. Cuando pecas, el Espíritu Santo te ayuda a

saber lo que has hecho mal y a entender que debes decírselo a Dios.

La Biblia llama al Espíritu Santo, tu consolador, que quiere decir ayudador y consejero. Antes de que Jesús dejara esta tierra para volver al cielo, Él dijo a sus seguidores: “Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” (Juan 14:16). Jesús luego explicó que este Consolador, o Ayudador, sería el Espíritu de verdad que viviría en los hijos de Dios para siempre (Juan 14:17). ¿No es maravilloso saber que el Espíritu Santo de Dios vivirá en ti para siempre? ¡Él es tu ayudador!

¿Puedes pensar en tres maneras que el Espíritu Santo te ayuda? Escríbelas aquí.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por tu Espíritu Santo que es mi Ayudador. Le escucharé y así aprenderé más sobre Ti. En el nombre de Jesús. Amén.

4

¿Qué significa ser lleno del Espíritu Santo?

"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" 1 Corintios 3:16

Cuando recibes al Señor Jesucristo como tu Salvador, el Espíritu Santo viene a vivir en ti para siempre. Quiere decir que Él permanece en ti. Dios quiere que no sólo Él viva en ti, sino que también te llene; es decir, que permitas que Él sea quien controle toda tu vida. La Biblia dice: "Sed llenos del Espíritu" (Efesios 5:18). Cuando eso sucede, el Espíritu Santo es quien controla tus pensamientos, tus palabras y tus actos. Él permanecerá en ti para siempre, pero debes pedirle a Dios, diariamente, que te llene de su Espíritu. Así vivirás de una manera que le agrade.

¿Cómo sabes si estás lleno del Espíritu Santo? Cuando el Espíritu Santo te llena, Él te da el poder para

vencer el pecado. Él controla tus pensamientos, palabras y actos de manera que agraden a Dios. ¿Será que todas tus palabras, pensamientos y actos demuestran que estás lleno del Espíritu Santo? Si no es así, debes pedirle a Dios que te llene de nuevo.

Dios quiere llenarte de su Espíritu todos los días; pero, ¿sabes que puedes pedirle a Dios que te llene con su Espíritu, para las tareas especiales que Él quiere que hagas? El Espíritu Santo de Dios vive en ti siempre, pero no olvides que Él quiere llenarte cada día para que puedas servirle mejor.

¿Cómo puedes saber si estás lleno del Espíritu Santo?

Puedes orar:

Querido Dios, por favor, lléname con tu Espíritu Santo hoy. Quiero que Él controle toda mi vida. En el nombre de Jesús. Amén.

¿El Espíritu Santo puede ayudarme a no pecar?

5

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

1 Corintios 3:16

Amanda estaba parada frente a la computadora. La mamá le había dicho: “No juegues en la computadora hasta que no termines tus tareas escolares”. “Mamá no vuelve hasta dentro de una hora”, pensó. Amanda estaba tentada (*sintió un fuerte deseo*) a jugar solamente un juego, pero sabía que hacerlo sería pecar.

Antes de confiar en Jesucristo, como tu Salvador, estabas bajo el poder y el control del pecado; pero ahora, el Espíritu Santo vive en ti. La Biblia dice que eres un templo santo para Dios. El Espíritu

Santo quiere ayudarte a mantener ese templo limpio del pecado. Él vive en ti para librarte del poder y el control del pecado. La Biblia dice: “El pecado no se enseñoreará de vosotros” (Romanos 6:14).

Eso no quiere decir que nunca serás tentado a pecar. Cuando eres tentado, el Espíritu Santo te convence y te hace saber que tu comportamiento es incorrecto; pero eres tú quien decides obedecer o no a Dios. Presta atención a lo que Él te esté mostrando. El Espíritu Santo está trabajando en ti. Él te dará la capacidad de decidir obedecer a Dios y no pecar. ¿Decidirás escuchar al Espíritu Santo y hacer lo correcto?

¿Qué hace el Espíritu Santo cuando eres tentado a pecar?

Puedes orar:

Gracias, Dios, porque el Espíritu Santo me convence (me muestra que algo es malo) antes de pecar. Ayúdame a escucharle y a no pecar. En el nombre de Jesús. Amén.

6

¿Qué pasa si peco?

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” 1 Corintios 3:16

¿Alguna vez has hecho algo malo contra un amigo y has querido escondérselo? ¿Te sentiste triste y con miedo de que él lo descubriera? ¿Procuraste mantenerte lejos de él? Porque hiciste algo malo contra tu amigo, has quebrantado la comunión (amistad) que tenías con él; pero una vez que le cuentas a tu amigo lo que hiciste, todo se arregla. De nuevo quieres pasar tiempo con él.

Si pecas contra Dios pasa lo mismo. No quieres hablar con Él en oración. No quieres leer su libro, La Biblia. El pecado arruina tu comunión (amistad) con Dios. Él nunca te dejará, pero el pecado le entristece. Te pone triste a ti también. Te

quita la alegría y la paz. Además, el pecado impide que Dios conteste tus oraciones. La Biblia dice: “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18).

Si pecas, ya no le estás permitiendo al Espíritu Santo que controle tu vida. Entonces, Él empieza a convencerte de pecado (te muestra cuál ha sido), y pone en ti el deseo de arreglar las cosas con Dios. Debes confesar ese pecado a Dios (debes estar de acuerdo con Él en que has pecado) para que todo se arregle entre Dios y tú.

¿Cómo afecta el pecado tu amistad con Dios?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por el Espíritu Santo que me convence cuando peco. Ayúdame a escucharle y a hacer lo que es correcto. En el nombre de Jesús Amén.

¿Cómo confieso mis pecados a Dios?

7

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

1 Corintios 3:16

Tamika estaba sentada en la oficina del director de la escuela. Estaba en un grave problema. Su maestra la encontró escribiendo en la pared del sanitario. El director entró y cerró la puerta. “Tamika”, dijo, “me he decepcionado contigo”.

“**Lo lamento**”, respondió Tamika.

“**¿De veras?**” contestó el director. “¿Lamentas lo que hiciste o lamentas que te descubrieron?”

Cuando pecas, el Espíritu Santo que vive en tí te convence, y te hace saber que las cosas ya no andan bien entre tú y Dios. Debieras, entonces, sentir pena porque has

pecado contra Dios, no porque te han descubierto. Al confesar tu pecado a Dios, las cosas se arreglan de nuevo.

Confesar es nombrar tus pecados, es decir, estar de acuerdo con Dios que hiciste mal. Dios ya lo sabe, pero quiere que se lo digas. La Biblia dice: “Si confesamos nuestros pecados Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados” (1 Juan 1:9). Dile a Dios: “Admito (o confieso) que estaba equivocado cuando... (nombra lo que hiciste mal)”. Dios promete que te perdonará. Agradécele por su perdón y pídele que te ayude a no pecar de esa manera otra vez. Puede ser que también tengas que decirle, “Lo siento” a alguien que has afectado por lo que hiciste.

¿Qué promete Dios hacer si le confiesas tus pecados?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por tu perdón. Ayúdame a hacer lo correcto y a no caer de nuevo en pecado. En el nombre de Jesús. Amén.

8

¿Qué sucede cuando confieso mis pecados?

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” 1 Corintios 3:16

Cuando entras a tu casa sucio, después de jugar allá afuera, ¿qué es lo que haces? Pues, tomas un baño. Cuando pecas, tu verdadero “yo” también se ensucia. Necesita estar limpio. Confesar tus pecados a Dios es como tomar un baño espiritual para tu verdadero “yo”.

¿Recuerdas lo que has estado aprendiendo sobre el Espíritu Santo? Cuando recibes a Jesús como tu Salvador el Espíritu Santo viene a vivir en ti. Tu cuerpo llega a ser el templo donde Él vive. Él es tu Ayudador y cuando cedes al pecado, Él te convence (te hace ver el pecado).

Dios promete perdonarte si le confiesas tus pecados. “Si confesamos nuestros pecados Él es fiel y justo

para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). Confesar nuestro pecado a Dios es como tomar un baño espiritual.

Cuando confiesas tus pecados tu relación con Dios vuelve a ser lo que debe ser. De nuevo sientes paz y gozo. Dios oye y responde a tus oraciones. De nuevo estás lleno del Espíritu, pues Él tiene el control de tu vida.

Tomar un baño y estar limpio te hace sentir bien, pero tomar un baño espiritual y saber que has sido perdonado te hace sentir aún mejor!

Escribe tres cosas que el Espíritu Santo hace después que confiesas tus pecados a Dios.

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a escuchar al Espíritu Santo y a no caer en pecado cuando soy tentado. Gracias por tu promesa de perdonarme cuando te confieso mi pecado. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo me enseña el Espíritu Santo?

9

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”. Juan 16:13

¿Tienes un maestro favorito?

¿Por qué quieres más a ese maestro? ¿Es porque él o ella te ayuda a aprender cosas nuevas? ¿O es porque te ayuda a entender lo que está enseñando? Los buenos maestros te hacen pensar, y hacen que el aprendizaje sea interesante y entretenido.

El Espíritu Santo es tu maestro también. La Biblia dice: “El Espíritu Santo os enseñará todas las cosas” (Juan 14:26). La Biblia es el libro de texto que el Espíritu Santo usa para enseñarte. Cuando lees la Palabra de

Dios, el Espíritu Santo te ayuda a entender lo que se está diciendo.

Él te ayuda a aprender sobre Dios y a crecer en tu vida cristiana, y así agradar a Dios.

Antes de leer la Palabra de Dios es importante que te detengas y ores.

Pide al Espíritu Santo que te ayude a entender lo que vas a leer. Cuando termines de leer, pídele a Dios que te ayude a obedecer lo que has leído. No te preocupes si no entiendes todo lo que la Biblia dice. Aun los adultos no lo entienden todo, pero el Espíritu Santo te enseñará lo que necesitas saber en ese momento.

Escribe dos cosas que el Espíritu Santo te ayuda a aprender o a entender.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por el Espíritu Santo que es mi maestro. Ayúdame a obedecer lo que Él me enseña. En el nombre de Jesús. Amén.

16

¿Cómo me guía el Espíritu Santo?

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”. Juan 16:13

El Espíritu Santo no es sólo tu maestro, es también tu guía. Él te dirigirá en cosas pequeñas. Te ayudará a hablarle a un amigo sobre Jesús. Te mostrará a alguien que se sienta herido para que lo consueles. También te guiará en cosas grandes, como qué debes hacer cuando crezcas y con quién debes casarte.

Si conoces a Jesús como tu Salvador, debes pedirle a Dios que te guíe. Entonces espera tranquilamente que Él te muestre su plan. Una de las maneras en que el Espíritu Santo te guía es a través de la Palabra de Dios. Leer la Biblia te ayudará a conocer los pensamientos de Dios. Otra de las maneras en que Él guía, es a través de

las cosas que suceden. Nota cómo Dios está usando esos sucesos. Dios hará que sucedan cosas que te mostrarán su plan, paso a paso. Una tercera manera en que el Espíritu Santo te guía es a través de otros cristianos. Pudiera usar a tus padres o a otros que aman a Dios para darte buenos consejos.

Dios promete: “Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar” (Salmo 32:8). Tú no sabes lo que el futuro tiene para ti, pero Dios sí lo sabe. Él sabe lo que es mejor para ti. Puedes confiar en que el Espíritu Santo te guía.

¿Le has estado permitiendo al Espíritu Santo que te guíe? Si lo has estado haciendo, escribe una manera en que te ha guiado la semana pasada.

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a confiar en Ti y a permitir que el Espíritu Santo me guíe cada día. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Qué significa “apagar” el Espíritu?

11

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”. Juan 16:13

La Biblia usa símbolos para ayudarte a entender cómo obra el Espíritu Santo en tu vida. Uno de los símbolos del Espíritu Santo es el fuego. El fuego purifica (limpia). El Espíritu Santo limpia en tu vida las cosas que a Dios no le gustan. Te convence cuando haces algo incorrecto, te ayuda y te guía.

¿Alguna vez has observado una fogata, o unas hojas secas quemándose? El fuego se hace más fuerte cuando recibe aire, y se apaga cuando le echamos agua. El “fuego” del Espíritu Santo se hace más fuerte

en tu vida cuando oras, lees la Palabra, testificas de Dios, y le obedeces. Cuando desobedeces, “apagas” al Espíritu. También lo apagas cuando no le permites que te guíe y te conduzca al servir a Dios. Sin la guía del Espíritu no tienes gozo ni paz.

La Biblia dice: “No apaguéis al Espíritu” (1 Tesalonicenses 5:19). Esto no quiere decir que el Espíritu Santo te dejará. ¡Él es tu garantía de vida eterna! Lo que quiere decir es que no estás controlado por Él y lleno de Él. Confiesa tus pecados. Comienza a obedecer a Dios y permite que el Espíritu Santo obre en tu vida.

Menciona dos maneras en que puedes apagar al Espíritu.

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a no apagar al Espíritu Santo. Por el contrario, que yo le permita obrar en mi vida. En el nombre de Jesús. Amén.

12

¿Que significa “contristar” al Espíritu?

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”. **Juan 16:13**

¿Alguna vez has oído la palabra “contristar”? Significa sentir un profundo dolor o tristeza. Hay muchas experiencias en nuestras vidas que nos contristan. Cuando alguien que amas, o quizá tu mascota, muere; o cuando tienes que decirle adiós a un buen amigo que se muda, te contristas, te sientes muy triste. ¿Sabías que tus acciones o actitudes pueden hacer que otros se contristen por tu causa? Por ejemplo, puedes contristar a tus padres por tu desobediencia.

Puede haber momentos en tu vida cristiana que contristes al Espíritu Santo, le causes dolor y tristeza. Contristas al Espíritu cuando gritas o insultas porque estás muy enojado. Las peleas y discusiones también lo contristan. Le haces sentir tristeza

cuando no confiesas tus pecados a Dios. También lo contristas cuando no confías en que Dios te cuida o cuando dudas de la Palabra de Dios que te dice que eres salvo del pecado.

Dios dice: “No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4:30). Tú sigues siendo hijo de Dios y tienes todavía su promesa de vida eterna, pero a Él le duele cuando contristas al Espíritu Santo. Contristar es una palabra de amor. Dios te ama y se pone triste cuando contristas a Su Espíritu. El confesar tu pecado a Dios, permite que el Espíritu Santo vuelva a tomar control de tu vida.

Escribe tres maneras en que puedes contristar al Espíritu Santo.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por perdonarme. Ayúdame a no contristar al Espíritu Santo. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo puede cambiarme el Espíritu Santo?

13

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”. Juan 16:13

Cuando naciste no podías alimentarte solo; otra persona tenía que cuidarte.

Cuando el tiempo pasó, empezaste a gatear y luego a caminar. Pronto comenzaste a hablar. Estabas creciendo y cambiando.

Cuando confías en Jesucristo como tu Salvador, naces en la familia de Dios. Te transformas en una nueva persona por dentro. La Biblia dice: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17). Eres un

bebé recién nacido en Cristo con un nuevo deseo de agradar a Dios. Ahora es necesario que crezcas en tu nueva vida. Jesús es el ejemplo de cómo Dios quiere que sus hijos crezcan y vivan. A Dios le agrada que te portes como lo hizo Jesús.

El Espíritu Santo viviendo en ti te ayuda a crecer y cambiar, de modo que puedas vivir agradando a Dios. Él te enseña y te guía mediante la Biblia. Te ayuda a orar y te da el poder para obedecer a Dios. Cuando pecas, Él te convence de lo malo que has hecho para que puedas confesárselo a Dios. Poco a poco, el Espíritu va obrando en tu vida para cambiarte.

Escribe tres maneras en que el Espíritu Santo te está cambiando.

Puedes orar:

Quiero Dios, quiero que el Espíritu Santo obre en mi vida, cambiándome y ayudándome a crecer. En el nombre de Jesús. Amén.

14

¿Qué es el fruto del Espíritu?

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

¿Alguna vez viste crecer bananas en un árbol de manzanas? ¡Eso es imposible!, pues el manzano produce manzanas y el bananero produce bananas. Cuando llegas a ser un hijo de Dios, Él quiere que produzcas fruto. No frutas como bananas o manzanas, sino fruto espiritual. Este fruto se demuestra por tus palabras y tus actos. Es lo que eres por dentro, tu carácter. Obedecer y servir a Dios es lo que haces, pero el fruto espiritual se produce por lo que eres.

La Biblia nos da una lista del fruto que debes producir. “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22-23).

Este fruto se produce en tu vida, cuando escuchas al **Espíritu Santo** y le permites que te controle. ¿Cuál es el resultado cuando eres tú quien controla tu vida? Aparecen frutos malos, como celos, ira, egoísmo. Cuando obedeces al Espíritu Santo y permites que te controle, produces frutos buenos. Cuanto más obedezcas al Espíritu Santo, más será el fruto que Él produce en tu vida. ¿Qué clase de fruto se ve en tu vida? ¿Es fruto bueno o malo?

¿Puedes hacer una lista del fruto del Espíritu que Dios quiere producir en tí?

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a entregar mi vida al Espíritu Santo, y permíteme que Él produzca buen fruto en mi vida. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Puede ayudarme el Espíritu Santo a amar a otros?

15

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

¿Sabes lo que significa amor?

Puede ser que pienses que amar es solo un sentimiento, pero ese no es el verdadero amor. Si amas a otro, simplemente, porque esa persona te ama, no estás mostrando el amor verdadero. El verdadero amor viene de Dios.

La Biblia dice que: “Dios es amor” (1 Juan 4:8). Dios te ama a pesar de que eres pecador.

Dios mostró su amor mandando a su Hijo para que muriera en la cruz por ti. Cuando recibes a Jesucristo como tu Salvador, Dios te llena de

su amor. La Biblia dice: “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5). Cuando el Espíritu Santo te controla, Él producirá amor por otros en tu corazón.

El verdadero amor es amar a otros como Jesús ama. Esto significa pensar en otros más que en ti mismo. El verdadero amor es querer lo mejor de Dios para otros. Cuando el fruto del amor se produce en tu vida, no esperarás recibir nada como pago del amor que das. ¿Está el Espíritu Santo produciendo el fruto del amor en tu vida?

Escribe aquí dos maneras en que puedes mostrar el fruto espiritual del amor a otros.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por amarme con tu verdadero amor. Por favor, produce en mi vida el fruto de amor. En el nombre de Jesús. Amén.

16

¿Cómo el Espíritu Santo me da gozo?

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

Era media noche. Todos los prisioneros estaban encerrados en sus celdas. ¡De repente, oyeron cantar! Dos de los prisioneros, Pablo y Silas, estaban cantando alabanzas a Dios. A ellos los habían maltratado y echado a la cárcel, porque estaban contando a otros de Jesús. ¿Cómo Pablo y Silas podían cantar alabanzas a Dios en esas condiciones? Era porque tenían gozo en sus corazones (Hechos 16:16-40).

El gozo es un fruto que el Espíritu Santo produce en tu vida cuando permites que Él te controle. Puedes tener ese gozo aún cuando las cosas no marchen bien. Este gozo no es una alegría que va y viene. Es una

alegría interior profunda y un deleite al saber que Dios es fiel y cumple sus promesas.

Incluso cuando tengas problemas, el Espíritu Santo puede producir gozo en tu vida. El gozo viene cuando obedeces a Dios y confías en sus promesas. Dios te da gozo y fortaleza para manejar tus problemas. La Biblia dice: “no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza” (Nehemías: 8:10). Cuando recuerdes que Dios está en control, tendrás un canto de gozo en tu corazón. Podrás alabar a Dios como lo hicieron Pablo y Silas.

¿Cómo puedes tener gozo en tu vida, aun cuando las cosas no vayan bien?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por el gozo y la fortaleza que me das para manejar mis problemas. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo puedo tener paz en mi corazón?

17

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

María miraba a través de la ventana. Llovía. “¿Cuándo volverá mamá?” se preguntaba. Empezaron a venirle pensamientos tales como: *¿Y si un relámpago cae sobre la casa? ¿Y si a mamá la atropella un carro?* Pero enseguida recordó unas palabras de su abuela: “Confía en el Señor y entrégale tus temores. Mantén tus pensamientos en Él y Él te dará paz”.

¿Alguna vez has sentido miedo o preocupación? Jesús dice: “La paz os dejo; mi paz os doy” (Juan 14: 27).

Quando confías en Jesucristo como tu Salvador, tienes paz con Dios. El pecado ya no te hace enemigo de Dios. Tienes perdón porque Cristo pagó por tu pecado, cuando murió y resucitó. Jesús ha llegado a ser tu paz.

No solamente tienes paz con Dios, sino que también tienes la paz de Dios. La paz es un fruto del Espíritu. Es una calma en tu corazón y tu mente que viene cuando confías en Dios y mantienes tus pensamientos en Él (Isaías 26:3). Cuando el Espíritu Santo está en control, Él produce paz en tu vida. Cuando vengan los temores o las preocupaciones, puedes orar a Dios y confiar en que te dará paz.

¿Qué debes hacer cuando vengan miedos o aflicciones a tu corazón?

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a mantener mis pensamientos en Ti, para que se produzca el fruto de la paz en mi vida. En el nombre de Jesús. Amén.

18

¿Cómo puede darme paciencia el Espíritu Santo?

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

“**Apúrate, no puedo esperar más**”. “¿Por qué está demorando tanto?” “¿Cuándo llegaremos allá?” ¿Algunas veces hablas así? Hablar así muestra falta de paciencia. Paciencia es la capacidad de pasar por momentos difíciles o aburridos con calma. Es poder esperar sin sentirse inquieto o alterado. Si has confiado en Jesús como tu Salvador, el Espíritu Santo puede producir el fruto de la paciencia en tu vida.

La paciencia se produce cuando esperas que el Señor obre y permites al Espíritu Santo tener el control de tu vida. Cuando pases por cosas difíciles en tu vida, el Espíritu Santo te dará fortaleza para tener paciencia. Él te ayudará a aceptar las dificultades

o el dolor, aun por largo tiempo. Dios dice: “Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación (*eso quiere decir que tenemos paciencia cuando hay problemas difíciles*); constantes en la oración” (Romanos 12:12). El Espíritu Santo, también, te ayudará a tener paciencia con los que te tratan mal o son groseros contigo.

La próxima vez que te encuentres pensando, “No puedo esperar más”, haz un alto y ora. Da gracias a Dios porque el Espíritu Santo vive en ti. Pídele que te dé fuerza para mostrar paciencia.

Escribe aquí una ocasión en la que te cueste ser paciente.

Puedes orar:

Querido Dios, me cuesta ser paciente cuando (nombra aquí una situación). Por favor, produce en mí el fruto de paciencia. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Puede el Espíritu Santo enseñarme a ser benigno?

19

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

(Benigno quiere decir mostrar amabilidad y buena voluntad para aquellos que no nos tratan bien. Es tener consideración y cuidado de otros).

José estaba sentado solito en el comedor de la escuela.

Desde que su padre había ido a la cárcel, los otros niños se burlaban de él. Le ponían sobrenombres feos. Le decían que él también terminaría en la cárcel. Él se sentía muy lastimado y rechazado por sus compañeros. Quería responder con las mismas actitudes y tratarlos mal también, pero sabía que eso no estaba bien.

José se sorprendió cuando Pedro se sentó a su lado. Pedro se había burlado de él esa mañana.

“José”, dijo Pedro. “He estado observándote. Tú no te enojas cuando nos burlamos de ti. Al contrario, nos tratas bien. Te vi ayudando a Mario a recoger los libros que se le habían caído. ¿Por qué eres así?”

“Es que sé que a Dios le agrada que sea amable (benigno) con los demás, aún cuando me traten mal. Soy cristiano y el Espíritu de Dios que vive en mí, me ayuda a ser amable”.

Dios estaba produciendo el fruto de la benignidad en la vida de José. En vez de airarse, mostraba bondad. La Biblia dice: “Sed benignos los unos con los otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”. ¿Estás permitiendo que Dios produzca el fruto de la benignidad (amabilidad) en tu vida?

Escribe algo que puedas hacer para mostrar benignidad hacia alguien.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por darme fortaleza para mostrar amabilidad a alguien hoy. En el nombre de Jesús. Amén.

26

¿Que quiere decir ser bondadoso?

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

“¡Espérame!” le gritó Pedro a José mientras corría. “No conseguí hacer mi tarea. ¿Puedo copiar la tuya?”

“Lolamento”, contestó José. “No puedo hacerlo porque eso sería deshonesto”.

Más tarde, cuando José salía para el receso, vio a Pedro sentado en su pupitre. José entró a conversar con su maestra. Luego se acercó al pupitre de Pedro y le dijo: “Pedro, la maestra dijo que podía ayudarte a aprender los verbos”.

Ayer, José mostró benignidad a Pedro. Hoy está mostrando el fruto de la bondad. Bondad es hacer lo correcto. José sabía que era incorrecto permitir que Pedro copiara la tarea, y decidió hacer lo correcto. Estaba siendo bondadoso.

Dios es el Único que es totalmente bueno. Él quiere que sus hijos sean como Él. Debes hacer lo bueno. La Biblia dice: “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón, saca lo bueno” (Lucas 6:45). Cuando el Espíritu Santo está en control, el fruto de la bondad se mostrará en tu vida.

Bondad es más que hacer lo correcto. Se muestra tanto en tus palabras como en tus actos. José decidió dejar su receso y ayudar a su amigo. Usó palabras bondadosas. La bondad es el amor en acción.

Escribe dos maneras en que puedes mostrar el fruto de la bondad en tu vida.

Puedes orar:

Querido Dios, muchas gracias porque eres bondadoso conmigo. Ayúdame a ser bondadoso en todo lo que pienso, digo y hago. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo puede ayudarme el Espíritu Santo a ser fiel?

21

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

¿Cumples tus promesas? Una persona fiel es aquella en quien puedes confiar que cumplirá lo que ha prometido. Dios siempre cumple sus promesas. Él es fiel.

Cuando confías en Jesucristo como tu Salvador, su Espíritu Santo quiere producir en tu vida el fruto de la fidelidad.

Este fruto significa que te mantienes fiel a Dios, en tus pensamientos, tus palabras y tus actos. La Biblia dice: “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (2 Tesalonicenses 5:24).

Cuando Dios desarrolla en tu vida el fruto de la fe o fidelidad, otros lo verán

a través de lo que haces y dices. Notarán que cumples tus promesas. Sabrán que haces las cosas puntualmente y de la mejor manera. Notarán que pones a Dios en primer lugar en todo lo que haces; pero más importante aún: Dios notará tu fidelidad y se sentirá muy contento. Cuando Él vea que eres fiel en algunas cosas, te pondrá a cargo de muchas cosas (Mateo 25:21).

Cuando eres fiel en cumplir tus promesas estás permitiendo que se vea el fruto de la fidelidad en tu vida.

¿Serás una persona con la que otros puedan contar y en quien puedan confiar?

Anota aquí tres maneras en que el Espíritu Santo te puede ayudar a ser fiel.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por tu fidelidad hacia mí. Ayúdame a serte fiel a Ti y a las otras personas que existen en mi vida. En el nombre de Jesús. Amén.

22

¿Soy una persona mansa?

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

Gálatas 5:22-23

Cristóbal era una persona mansa. Era bondadoso y respetuoso, y hacía cosas buenas por las personas cuando podía. No permitía que la ira controlara sus palabras ni sus acciones. ¿Crees que Cristóbal tendría amigos? ¡Sí, y muchos!, pues la gente siente placer de estar cerca de una persona mansa.

Mansedumbre es tratar a otros con cariño, amabilidad y respeto, porque los aprecias y entiendes sus necesidades. Cuando permites que el Espíritu Santo controle tu vida, Él produce el fruto de la mansedumbre. Se te puede ocurrir que ser manso es ser débil. Al contrario, es la demostración de una gran fortaleza interior.

Jesús mostró su mansedumbre, muchísimas veces, mientras anduvo

aquí en la tierra. Aceptó y ayudó a personas que otros rechazaban. Dio la bienvenida a los niños, mostró amabilidad al pobre y sanó al enfermo. La vida de Jesús es un ejemplo de cómo debes mostrar mansedumbre a otros.

Cuando dices: “Disculpe”, “Por favor”, y “Gracias”, muestras mansedumbre. Cuando, calladamente, haces algo bueno por otro, muestras mansedumbre. Cuando respondes a otros con palabras amables, en lugar de ser grosero o gritar enojado, muestras mansedumbre. Dios nos dice en la Biblia: “Vuestra gentileza (mansedumbre) sea conocida de todos los hombres” (Filipenses 4:5). ¿Responderás a otros con mansedumbre?

¿De qué maneras puedes mostrar mansedumbre a alguien hoy?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por Jesús que me muestra cómo ser manso. Ayúdame, por favor, a ser manso con otros. En el nombre de Jesús Amén.

¿Cómo puede ayudarme el Espíritu Santo a tener dominio propio?

23

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza".

Gálatas 5:22-23

¿Alguna vez has visto a un astro del deporte recibir una medalla o un trofeo? ¿Qué hizo el atleta para ganar? Se entrenó con mucha dedicación. Se disciplinó. Pasó muchas horas logrando que su cuerpo estuviera bajo control.

La Biblia compara la vida del cristiano con un atleta que está corriendo una carrera. (1 Corintios 9:24-27). Si eres hijo de Dios, tu vida espiritual necesita de ejercicio. Ejercitar la templanza o dominio propio, es como entrenarse para ser un atleta espiritual campeón.

Templanza o dominio propio es mantener el control sobre tus

pensamientos, sentimientos y actos en vez de dejar que ellos te controlen. Es ser disciplinado. La Biblia dice: "velemos y seamos sobrios [disciplinados]" (1 Tesalonicenses 5:6).

El Espíritu Santo que vive en ti, puede producir el fruto de templanza o dominio propio en tu vida. En su poder, puedes controlarte en lo que comes y en lo que dices o haces. Tus pensamientos y las cosas que miras, pueden estar bajo su control. Cuando Él tiene el control, en vez de enojarte y airarte, respondes con mansedumbre. ¿Llegarás a ser un atleta espiritual campeón, al permitir que el Espíritu Santo produzca el fruto de la templanza (dominio propio) en tu vida?

¿Cuáles son algunas de las oportunidades en que necesitas que el Espíritu Santo te dé dominio propio?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por el poder del Espíritu Santo para darme dominio propio. Por favor, produce este fruto en mi vida cada día. En el nombre de Jesús. Amén.

24

¿Qué son los dones espirituales?

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”. 1 Corintios 12:27

Si has confiado en Jesucristo como tu Salvador, eres parte del cuerpo (la familia) de Cristo. La Biblia dice: “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1 Corintios 12:27). Cada miembro de la familia de Dios es especial. Él ha dado a cada uno al menos un don (regalo) especial. Este don no es un talento natural, como lo es tocar un instrumento o ser un atleta campeón, sino un don espiritual. Dios te da este regalo para ayudarte a servirle y, también, para servir a otros que son parte del cuerpo de Cristo.

Todos tenemos momentos cuando necesitamos ayuda. A veces nos sentimos tristes o desanimados, o tenemos alguna

enfermedad. Como miembros del cuerpo de Cristo, todos debemos trabajar en conjunto y cuidarnos mutuamente. Podemos usar nuestros dones espirituales de muchas maneras para suplir nuestras mutuas necesidades.

Algunos de los dones espirituales que Dios nos da son: ayudar, dar, mostrar misericordia, enseñar y dirigir algún proyecto. En los próximos devocionales, aprenderás más sobre estos dones espirituales. También aprenderás a descubrir cuáles son tus dones y cómo puedes usarlos para Dios.

¿Por qué el Espíritu Santo le da a cada cristiano un don espiritual?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias porque das a tus hijos dones espirituales. Ayúdame a saber cuál es mi don (o dones) y a usarlo para ayudar a otros. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Tengo algún don espiritual?

25

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”.

1 Corintios 12:27

Cuando escoges un regalo para alguien, piensas en cómo es esa persona. Mientras mejor conoces a la persona, mejor sabes qué clase de regalo darle. Dios te conoce mejor que nadie. ¡Él te hizo! El plan que tiene para ti es servirte y edificar (ayudar a crecer) el cuerpo (la familia) de Cristo.

Para que puedas cumplir ese plan, el Espíritu Santo te ha dado, al menos, un don espiritual. ¿Cómo puedes saber cuál es ese don?

Una vez que sepas lo que son los dones espirituales, debes orar y pedirle a Dios que te muestre el don

(o dones) que te ha dado. Entonces, cuando estés sirviendo a Dios, observa en qué eres bueno. ¿Qué es lo que más te gusta hacer? Tus respuestas te indicarán que, posiblemente, Dios te ha dado dones espirituales en esas áreas. Puede ser, también, que otras personas te señalen ciertas actividades donde ven que Dios te usa de manera especial.

Presta especial atención a los próximos devocionales. Observa si puedes identificar tu don, o dones, entre los mencionados. Pídele a Dios que te ayude a descubrir tu don espiritual y a saber cómo usarlo mejor.

¿Cómo puedes saber cuál es tu don espiritual?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por darme un don espiritual. Ayúdame a saber cuál es y a estar dispuesto a usarlo para servirte a ti y a otros. En el nombre de Jesús. Amén.

26

¿Qué es el don de servicio?

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”. 1 Corintios 12:27

A Patricia le gusta ayudar. Sin que nadie se lo pida, corre a ayudar a su madre a traer las compras al auto. En la escuela, es ella quien ayuda a la maestra a guardar los libros. En la iglesia le gusta juntar los papeles que dejan en los bancos y tirarlos a la basura. Patricia ha confiado en Jesús como su Salvador y el Espíritu Santo le ha dado el don espiritual de servir.

Servir es uno de los dones que el Espíritu Santo da a los hijos de Dios. Los dones espirituales se usan para ayudar a otros miembros del cuerpo (la familia) de Cristo. Servir es la capacidad de ver algo que hace

falta hacer y hacerlo. Los que tienen este don, liberan a otras personas para que puedan usar su propio don para el Señor.

¿Te gusta ayudar a otros?
¿Cuando ves una necesidad, muchas veces ayudas sin que nadie te lo pida? Si tu respuesta es “sí”, puede que tengas el don de servir. La Biblia dice: “Sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres” (Efesios 6:7). Si tienes este don, ¿lo usarás para ayudar a otros que pertenecen al cuerpo de Cristo?

¿Cómo puedes saber si alguien tiene el don de servir?

Puedes orar:

Querido Dios, por favor, muéstrame mi don espiritual. Si tengo el don de servir, ayúdame a usarlo para ayudar a los que pertenecen al cuerpo de Cristo. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Qué es el don de dar?

27

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”.

1 Corintios 12:27

Emilio tocó a la puerta de la casa de los González. El Sr. González abrió la puerta y le sonrió. “¿Qué puedo hacer hoy por ti, Emilio?” preguntó.

“Me pregunto si usted tiene algún trabajito que pudiera darme para ganar un poquito más de dinero”, respondió Emilio. “Hay un niño nuevo en la escuela que se llama Alberto y tiene un solo par de zapatos que están llenos de agujeros. Quiero ver si gano un poco de dinero para comprarle otro par”.

“Me gusta tu idea”, respondió el Sr. González. “Creo que puedo encontrar alguna cosa para que hagas”.

Emilio vio la necesidad de Alberto y quiso hacer algo para satisfacerla. Emilio tenía el don espiritual de dar. No necesitas dar mucho dinero para tener el don de dar. Puedes usar tu tiempo y tus talentos para dar a otros. Emilio estaba dispuesto a dar su tiempo y sus talentos para ayudar a un amigo a comprar un par de zapatos.

La Biblia dice: “el que reparte (el que tiene el don de dar), con liberalidad (con alegría y sin mezquindad)” (Romanos 12:6-8). Si tienes el don de dar, ¿darás con alegría?

Escribe dos cosas, además de dinero, que puedes dar.

Puedes orar:

Querido Dios, te pido que me muestres mi don espiritual. Si me has dado el don de dar, ayúdame a satisfacer las necesidades de otros con alegría. En el nombre de Jesús. Amén.

28

¿Qué es el don de misericordia?

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”. 1 Corintios 12:27

Alicia podía ver que algo no andaba bien con Elvira. Por eso, caminó hasta el banco donde Elvira estaba sentada y se sentó a su lado. “¿Qué problema tienes?” preguntó. “Mi abuela está muy enferma”, respondió Elvira. “Dios puede ayudarla”, contestó Alicia. “¿Por qué no hablamos con Él ahora mismo?” Las dos niñas inclinaron sus cabezas y Alicia oró.

Si eres sensible ante el dolor de otra persona, puede ser que tengas el don de misericordia (el de mostrar amabilidad). Este don del Espíritu Santo hace que consueles a un amigo que reciba notas bajas, o que pierda una mascota. Si tienes el don de misericordia, rápidamente ofreces ayuda y oras por otros.

Los que tienen el don de misericordia, consuelan a otros de tal manera que éstos reciben fortaleza para seguir adelante. El Espíritu Santo que vive en ti te da sabiduría para usar este don. La Biblia dice: “Pero la sabiduría que es de lo alto es...llena de misericordia” (Santiago 3:17). Como las personas que tienen este don quieren ayudar, el Espíritu Santo también puede dar sabiduría para no hacer por otros lo que ellos deben hacer por sí mismos. Si sientes que tienes el don de misericordia, pídele a Dios que te use para ayudar a los que están sufriendo.

Escribe dos cosas que muestran que una persona tiene el don de misericordia.

Puedes orar:

Querido Dios, te pido que me muestres mi don espiritual. Si tengo el don de misericordia dame sabiduría para usarlo para consolar a otros. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Qué es el don de enseñar?

29

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”.

1 Corintios 12:27

Enseguida que el maestro dio la tarea del día, Tomás pidió permiso para usar la computadora. Apenas podía esperar para descubrir las respuestas por sí mismo. Cuando aprendía algo nuevo, se entusiasmaba por compartirlo con sus amigos. Tomás tenía el don de enseñar.

Enseñar es otro de los dones que el Espíritu Santo da. Si te haces preguntas como: “¿Por qué?” o “¿Esto es correcto?” puede ser que tengas el don de enseñar. A las personas que tienen este don les gusta buscar respuestas por sí mismos. Cuando descubren la respuesta, sienten placer al compartirlo con otros.

Si tienes el don de enseñar, querrás saber si algo es cierto o no. Querrás aprender aún más de la Palabra de Dios y compartir lo aprendido con otros. ¡Un día podrías llegar a ser un maestro de la Palabra! La Biblia dice: “Teniendo diferentes dones...el que enseña (debe preocuparse) en la enseñanza” (Romanos 12:6,7).

Toda persona que confía en Jesucristo como su Salvador, recibe al menos un don espiritual. Estos dones se usan para ayudarnos unos a otros dentro del cuerpo (la familia) de Cristo. Si tu don es el de enseñar, ¿lo usarás para ayudar a otros a conocer más de la Palabra de Dios?

¿Cómo se puede saber si alguien tiene el don de enseñar?

Puedes orar:

Querido Dios, te ruego que me muestres mi don espiritual. Si tengo el don de enseñar, ayúdame a usarlo, de tal manera, que otros puedan aprender más de Ti. En el nombre de Jesús. Amén.

36

¿Qué es el don de dirigir?

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” 1 Corintios 12:27

“¡Mamá!”, gritó Alfredo al entrar corriendo en la casa. “Mi maestra me eligió como líder de nuestro proyecto de clase”. La mamá de Alfredo sonrió. “Qué bueno”, dijo, “tú serás un buen líder”.

¿Te gusta tener proyectos a tu cargo? ¿Eres rápido para idear un plan que haga funcionar un proyecto? ¿Te resulta fácil hacer que otros se interesen, de manera que también puedan ayudar? Si has respondido “sí”, es probable que tengas el don espiritual de dirigir (o liderar).

La Biblia nos dice que el Espíritu Santo da dones diferentes. Dice: “El que preside (dirige, lidera), (*hágalo*) con solicitud” (Romanos 12:8). Dirigir

con solicitud quiere decir hacerlo con esmero; o sea, lo mejor posible y sin dejar de hacerlo.

La iglesia necesita personas con el don de dirigir, para servir al Señor Jesucristo.

Quienes tienen este don, no sienten miedo de defender lo que es correcto, aunque nadie más lo haga. Los líderes son personas que idean un plan y lo cumplen. Un buen líder no es el que se aparta y da órdenes, sino el que se envuelve y ayuda en la tarea. Si tienes el don de dirigir, pídele al Señor que te ayude a usarlo para servir al cuerpo de Cristo.

Enumera tres maneras que te muestren que alguien tiene el don de dirigir.

Puedes orar:

Querido Dios, muéstrame mi don espiritual. Si tengo el don de dirigir, ayúdame a usarlo para servir al cuerpo de Cristo. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo puedo usar mi don espiritual?

31

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”.

1 Corintios 12:27

Al leer sobre algunos de los dones espirituales, ¿has descubierto tus dones? La Biblia dice que los dones espirituales se dan “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio” (Efesios 4:12). Demos un repaso a los dones que hemos mencionado:

Servir: Ver cosas que hace falta hacer y hacerlas.

Dar: Sentir gozo al dar a otros.

Mostrar misericordia: Notar que otro sufre o tiene problemas, y consolarlo.

Enseñar: Hallar alegría en el estudio de la Palabra de Dios y ayudar a otros a entenderla.

Dirigir: Organizar a otros y ayudarles a realizar un proyecto.

¿Eres como Patricia, que le gustaba servir a otros? Puede ser que seas como Emilio, que ayudó a un amigo; o como Alicia, que ayudó a un amigo; o como Tomás? Él tiene el don de enseñar y le gusta compartir con otros lo que va aprendiendo. Quizás seas como Alfredo, que le gustaba dirigir proyectos y ver que se realizaban.

¿Usarás tus dones espirituales para edificar a otros en el cuerpo de Cristo? Dios te bendecirá y te dará mucho gozo al usar tu don para Él.

Has una lista de los dones espirituales que crees tener.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por darme el don espiritual (los dones espirituales) de (aquí menciona los dones que crees tener). Ayúdame a usarlo(s) para servirte a Ti y a otros. En el nombre de Jesús. Amén.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU

Complete el crucigrama con nueve palabras que describen el fruto del Espíritu. (Busca Gálatas 5:22,23).

El Espíritu Santo me ayuda en...

¡REFLEXIONANDO!

1. ¿En qué clase de personas vive el Espíritu Santo? _____

2. ¿Cuál es una de las cosas que el Espíritu Santo te ayuda a hacer? _____

3. Si eres cristiano, ¿qué debes hacer si pecas? _____

4. ¿Cuáles son algunos frutos del Espíritu? _____

5. ¿Para qué Dios te da dones espirituales? _____

6. ¿Qué hacen las personas con el don de misericordia? _____

Si necesitas ayuda, puedes regresar a los devocionales de este mes. El número en () indica cual devocional debes chequear para cada pregunta. 1. (2) 2. (5) 3. (7) 4. (14) 5. (24) 6. (28)

¿Existen, realmente, los ángeles?

32

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar!”. 1 Pedro 5:8

¿Alguna vez has visto una película o un programa de televisión sobre los ángeles?

¿No se te ha ocurrido pensar si son reales? La mayor parte de lo que se muestra en la televisión o en el cine no es real. Sin embargo, es verdad que Dios hizo ángeles y ellos son muy reales.

Los ángeles son creaciones especiales de Dios y cada uno es diferente. No sabemos exactamente cómo son. Sabemos que no son humanos - los humanos que mueren no se convierten en ángeles. Sabemos que algunos poseen alas y otros se parecen mucho a nosotros.

Dios hizo estas maravillosas y fuertes criaturas celestiales para adorarle, alabarle, obedecerle y

servirle. Los ángeles también cuidan a los hijos de Dios. Los ángeles son más poderosos que los humanos, pero no tan poderosos como Dios. Ellos pueden aparecer y desaparecer con mucha rapidez, y no mueren. Algunas personas oran a los ángeles, pero eso no está bien. Sólo Dios puede contestar las oraciones.

Uno de los ángeles, llamado Lucero, se conocía como el ángel de luz. En alguna ocasión, él se volvió contra Dios. Ahora lo llamamos Satanás, el diablo. Algunos de los ángeles siguieron a Satanás. Se les llama ahora “ángeles caídos”, o demonios. Satanás y sus demonios son enemigos de Dios. También son enemigos de quienes aman a Dios. En los próximos días aprenderás más sobre tu enemigo, Satanás.

¿Cuáles son dos de las cosas que has aprendido sobre los ángeles?

Puedes orar:

Querido Dios, te quiero agradecer por crear ángeles para servirte y obederte. En el nombre de Jesús. Amén.

33

¿Quién es Satanás?

"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar".

1 Pedro 5:8

Hay gente quien piensa que Satanás usa un traje rojo y tiene cuernos y cola. No es esa su verdadera apariencia. La Biblia dice que, al principio, cuando fue creado por Dios, él era uno de los ángeles más hermosos. Por eso fue llamado Lucero. Es posible que estuviera presente cuando Dios hizo al primer hombre y a la primera mujer. Un día terrible, eligió volverse contra Dios y hacerse su enemigo. Se volvió Satanás.

La Biblia llama a Satanás, "el dios de este siglo" (2 Corintios 4:4). Su carácter es completamente malo e inicuo. Su plan es engañar a los humanos. Quiere que todos se vuelvan contra Dios como lo hizo él. Quiere

arruinar el plan que Dios tiene para ti. Puede parecer que Satanás puede hacer lo que quiera, pero todavía está bajo el control de Dios, que es todopoderoso. Cuando Jesús vuelva a este mundo, Satanás será castigado. Al terminar el juicio será echado al lago de fuego, donde se quedará para siempre.

Satanás quiere que pienses que él es sólo un personaje inventado con un cómico traje rojo. Recuerda que él no es un invento, es real y es tu enemigo; pero la Biblia dice: "Mayor es el que está en vosotros (*Dios*), que el que está en el mundo (*Satanás*)" (1 Juan 4:4).

¿Por qué Satanás es enemigo de Dios?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias porque Tú eres más poderoso que Satanás. Ayúdame a tener cuidado de que Satanás no me engañe y a obedecerte. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Por qué Satanás se volvió enemigo de Dios?

34

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. 1 Pedro 5:8

“¿Voy a hacer lo que yo quiera, no lo que tú quieres?” ¿Alguna vez has dicho o pensado así? ¿Sabes de dónde viene esa clase de pensamiento?

Un día Lucero, el ángel especial de Dios, tuvo ese pensamiento. Decidió que quería ser como Dios. Sus pensamientos pueden haber sido estos: “Por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono. Subiré sobre las alturas de las nubes. Me haré semejante al Altísimo” (Isaías 14:12-14). ¿Notaste las palabras “Me haré”? Sólo Dios puede hablar con esa autoridad, porque sólo Él es todopoderoso.

¿Qué hizo que Lucero se pusiera en contra de su Creador? Fue el orgullo. Ser orgulloso es pensar más alto de ti mismo que lo que debes. Lucero pensó que él era tan superior como Dios. Ese orgullo pecaminoso lo separó de Dios. Cuando Lucero se rebeló, Dios tuvo que separarse de él. Lucero y sus seguidores tuvieron que dejar el cielo. Ahora conocemos a Lucero con un nombre bien diferente: Satanás o el diablo. Él es enemigo de Dios y también es tu enemigo.

La Biblia dice: “Dios resiste a (está contra) los soberbios” (1 Pedro 5:5). No permitas que el orgullo o la soberbia, tome control de tu vida y te aparte de Dios. Recuerda que Dios es tu Creador. Adora y obedece sólo a Él.

¿Cómo puedes cuidarte del orgullo, y no permitir que controle tu vida?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por ser mi gran Creador. Ayúdame a cuidarme del orgullo que me pudiera poner en contra tuya. En el nombre de Jesús. Amén.

35

¿Por qué Satanás es mi enemigo?

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”.

1 Pedro 5:8

¿Qué significa la palabra “enemigo”?

Un enemigo es alguien que te odia y quiere lastimarte. Satanás odia a Dios y quiere lastimarlo. Debido a que eres un hijo de Dios, Satanás te odia y quiere lastimarte también. Él quiere destruir todo lo que pertenece a Dios.

Satanás muestra que es tu enemigo de muchas maneras. Te miente.

La Biblia dice que él es “padre de mentira” (Juan 8:44). Él procura engañarte de manera que hagas cosas malas que pondrán triste a Dios. Trata de que peques contra Dios. ¿Qué dice sobre Satanás el versículo que está al comienzo de esta página? Dice que es tu enemigo que anda alrededor

como un león buscando a quien devorar (destruir).

¿Satanás tiene siempre éxito cuando busca a quién devorar? ¿Siempre sale ganando? ¡NO!

Puedes escapar del peligro y cuidarte de los ataques de Satanás. Cuando obedeces a Dios, Satanás pierde. Si has confiado en Jesús como tu Salvador, el Espíritu Santo de Dios vive en ti. Dios es mayor que Satanás. Cuando permitas que el Espíritu Santo te controle, obedecerás a Dios y harás lo correcto. Debes estar alerta, escuchando a Dios y velando los ataques de Satanás.

¿Cuáles son dos de las cosas que puedes hacer para cuidarte de los ataques de Satanás?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias porque me amas. Ayúdame a escucharte y a velar los ataques de Satanás. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo te engaña Satanás?

36

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. 1 Pedro 5:8

“Vamos, Jeremías, no tienes que hacer nada. Lo único que debes hacer es vigilar al empleado de la tienda”, dijo Samuel. “No tienes que llevarte nada. No vas a robar, solamente vas a vigilar. Si quieres ser mi amigo, me ayudarás”. A Samuel no le interesaba ser amigo de Jeremías. Sólo quería engañarlo para que le ayudara a hacer algo malo.

Satanás no quiere que ames y obedezcas a Dios. Él quiere engañarte para que hagas cosas malas. Uno de sus trucos es mentirte, diciéndote que no tendrás amigos si no tomas

drogas o bebidas alcohólicas. Otra manera de engañarte es haciéndote desear ciertas cosas, a tal punto, que estés dispuesto a hacer cualquier cosa incorrecta para obtenerlas. ¿Alguna vez has pensado que Dios no es real o que no te ama realmente? Esos pensamientos son de Satanás.

A Satanás le gustaría engañarte para que no creyeras que Jesús murió en la cruz para pagar tus pecados. Él no quiere que sepas cuánto Dios te ama. Quiere que creas que puedes cuidarte solo y que no necesitas a Jesucristo. Ten cuidado con los engaños de Satanás. Recuerda que él es un mentiroso.

¿Puedes pensar en una manera en la que Satanás ha tratado de engañarte?

Puedes orar:

Querido Dios, por favor, ayúdame a ver cuando Satanás está tratando de engañarme. En cambio, ayúdame a creer Tu Palabra. En el nombre de Jesús. Amén.

37

¿Satanás tiene tanto poder como Dios?

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”.

1 Pedro 5:8

Satanás es muy poderoso. Él es más poderoso que nosotros ¿Quién te parece que tiene mayor poder, Satanás o Dios? Dios hizo el mundo en seis días. Dios hizo nuestros cuerpos. Dios levantó a Jesucristo de entre los muertos. Satanás es incapaz de hacer cualquiera de estas cosas. Dios es muchísimo más poderoso que Satanás.

Sin embargo, Satanás tiene mucho poder. Sus ataques a los hijos de Dios son poderosos y difíciles de ganar, pero Satanás no es tan poderoso como Dios. Satanás hizo todo lo posible para evitar que Jesucristo muriera por nuestros pecados. Es posible que pensara que había ganado cuando Cristo murió en la cruz. Sus amigos bajaron el cuerpo de la

cruz y lo pusieron en una tumba; pero al tercer día, ¡Dios lo hizo volver a la vida nuevamente! Dios siempre vence a Satanás.

Dios es soberano. Él es la autoridad máxima y siempre mantiene el control de todo. Nuestro Dios reina sobre todo y sobre todos; Él tiene todo el poder. Dios tiene el poder de oír y contestar tus oraciones. Sólo Él tiene el poder para perdonar tus pecados y hacerte un hijo suyo. Hasta tiene el control sobre Satanás. Un día castigará a Satanás mandándole a él y a sus seguidores al lago de fuego para siempre.

¿Puedes mencionar tres cosas que muestran el gran poder de Dios?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias porque eres más poderoso que Satanás. Gracias porque me amas. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Por qué Dios permite que Satanás me tiente?

38

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. 1 Pedro 5:8

Piensa en tu mejor amigo.

¿Amas a esa persona porque tienes que hacerlo o porque quieres? El amor es algo que tú escoges dar.

Dios escogió amarte y quiere que tú escojas amarle.

Cuando Él permite que Satanás te tiente a desobedecer, está dejando que escojas a quién amarás y servirás. Dios quiere que le obedezcas, simplemente, porque le amas.

Una de las maneras de obedecer a Dios es diciendo “no” cuando Satanás te tiente a hacer algo malo.

Tú no puedes hacerlo en tus propias fuerzas, necesitas la ayuda de Dios. Esa es otra razón por la cual Él permite que seas tentado. Dios quiere que dependas de Él para recibir la fuerza y decirle “no” a Satanás. La Biblia dice: “el Señor es mi ayudador” (Hebreos 13:6). Puedes pedirle a Dios que te ayude a vencer las tentaciones de Satanás.

Cuando pides ayuda a Dios y le obedeces, llegas a conocerlo mejor.

Mientras más conoces a una persona más la amas. Dios quiere que escojas amarlo. ¿Lo amas?

¿Cuáles son dos de las razones por las cuales Dios deja que Satanás te tiente?

Puedes orar:

Querido Dios, te pido que me ayudes a decirle “no” a las tentaciones de Satanás. Ayúdame a mostrar que te amo, obedeciéndote. En el nombre de Jesús. Amén.

39

¿Es cierto que puedo tener la victoria sobre Satanás?

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”.

1 Pedro 5:8

Si estuvieras en una batalla contra un enemigo muy fuerte, ¿crees que podrías ganarla tú solo sin ayuda? ¡No! Sin embargo, si estuvieras en la misma batalla con ese mismo enemigo y tuvieras la ayuda del más grande y fuerte de los luchadores, ¿podrías ganar? ¡Sí!

La Biblia nos cuenta de un hombre que vivió hace mucho tiempo. Su nombre era Elías. Un día, Dios le pidió a Elías que hiciera algo muy riesgoso. Él le pidió que fuera ante el rey del país y le dijera que Dios iba a castigar a toda la gente porque estaban haciendo cosas muy malas. Estaban sirviendo a Satanás, no a Dios. El rey se enojó mucho y

quiso matar a Elías, pero él se escapó. Elías continuó viviendo y sirviendo a Dios. ¿Cómo ocurrió eso? ¿Qué hizo posible que Elías tuviera la victoria? Él no tenía ningún poder excepcional, pues la Biblia dice que era como tú y yo. Él triunfó porque tuvo a Dios de su lado. Si conoces a Jesucristo como tu Salvador, Él también está de tu lado. Cuando tienes a Cristo, la Biblia dice: “Mayor es el que está en vosotros (Jesús) que el que está en el mundo (Satanás)” (1 Juan 4:4). Con Jesús puedes tener la victoria.

¿Qué hizo posible que Elías tuviera la victoria?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias porque por medio de Jesús puedo tener la victoria sobre Satanás. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cuál es el plan de batalla que Dios tiene para mí?

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. 1 Pedro 5:8

El soldado necesita un plan de batalla para saber cómo va a luchar mejor. Dios también tiene un plan de batalla para ti. Estás en guerra, diariamente, porque Satanás te odia. Es una guerra que puedes ganar porque tienes contigo al más grande y fuerte ayudador: Dios. Si sigues el plan de batalla de Dios, siempre ganarás.

Aquí está el plan. Tiene cuatro partes: (1) Cree que Jesús murió por tus pecados. (2) Recuerda que no tienes por qué pecar. Dios dice que si le obedeces y rehúas oír a Satanás, Satanás huirá de

ti. (Santiago 4:7). (3) Obedece a Dios. El pecado entristece a Dios y hace que no pueda responder a tus oraciones. Si cometes pecado, debes confesarlo a Dios. (4) Da gracias a Dios por la victoria sobre Satanás. La Biblia dice: “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Corintios 15:57).

Dios te ha dado una protección especial en tu batalla contra Satanás. Se llama la armadura de Dios. Esta armadura no se ve, pero te defiende de los ataques del diablo. Si la usas correctamente, Dios te ayudará a derrotar al diablo en cada batalla. En los próximos días leerás más sobre esta armadura.

¿Puedes nombrar cuatro cosas que puedes hacer para tener la victoria sobre los ataques de Satanás?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por ser mi ayudador. Por favor, ayúdame a recordar cómo puedo tener la victoria sobre Satanás. En el nombre de Jesús. Amén.

41

¿Cómo puedo estar preparado para la batalla?

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”. Efesios 6:11

Cada día estás en una batalla contra Satanás. Él odia a Dios y quiere que peques contra Él. Debes estar preparado para la batalla, porque no puedes ganarla por tu propia fuerza.

Una parte importante de la preparación para la batalla es confesar tus pecados a Dios. Él está contigo para ayudarte a decir “no” al pecado. Sin embargo, a veces no aceptas su ayuda. A veces, Satanás te engaña para que peques; y, otras veces, eliges pecar. Cuando te des cuenta de que has pecado, debes confesar ese pecado a Dios. Eso quiere decir que estás de acuerdo con Él en que lo que hiciste era pecado. La Biblia dice: “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel

y justo para perdonar nuestros pecados” (1 Juan 1:9).

Otra parte importante en la preparación para la batalla es estar alerta a los ataques de Satanás. Él siempre busca maneras de hacerte pecar. Una buena táctica es que te alejes de lugares, personas o cosas que te tienten fácilmente.

Para estar fuerte en esta batalla, debes pasar tiempo, diariamente, en comunión con Dios. Leer Su Palabra y orar, te fortalecerán contra los ataques de Satanás.

¿Cómo puedes estar preparado para tu batalla contra Satanás?

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a recordar que debo confesarte mis pecados y estar alerta contra los ataques de Satanás, para estar preparado para la batalla. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Qué es la armadura de Dios?

42

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.

Efesios 6:11

¿Sabes lo que es una armadura? Tal vez hayas

visto las armaduras metálicas que usaban los soldados, antiguamente, cuando iban a una batalla. Los policías de hoy día, también, usan armaduras para protegerse; no de metal, sino cascos y chalecos a prueba de balas.

Los bomberos usan chaquetas gruesas, cascos y botas como armadura protectora.

Si conoces a Jesús como tu Salvador, Dios te ha dado una armadura para protegerte en tu batalla contra Satanás. No puedes verla, es invisible; pero la Biblia la

describe en Efesios 6:13-17. Habla del “yelmo de salvación” que protege tu mente. La “coraza de justicia” protege tu corazón para que hagas lo correcto. El “cinto de la verdad” te ayuda a aprender la Palabra de Dios y a decir la verdad. El “calzado del evangelio de la paz” te ayuda a permanecer firme en tu batalla contra Satanás. El “escudo de la fe” te protege de los ataques de Satanás que te hagan dudar de Dios. La “espada del Espíritu” es la Palabra de Dios. Es tu arma contra Satanás.

La armadura que Dios te ha dado jamás se romperá ni se gastará. En los próximos días hablaremos de lo que significa cada pieza de la armadura y cómo puede ayudarte.

¿Por qué es importante para ti la armadura de Dios?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por darme tu armadura para que pueda triunfar cuando Satanás me ataque. En el nombre de Jesús. Amén.

43

¿Por qué necesito la armadura de Dios?

"Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo". Efesios 6:11

¿Por qué una persona necesitaría una armadura? Las armaduras están diseñadas para proteger. El arquero en el fútbol (soccer) necesita una armadura en las piernas para protegerse de la pelota. También, el receptor en el juego de béisbol necesita armadura: una máscara en la cara y una pechera gruesa para que la pelota no lo lastime. ¿Sabías que los cristianos, también, necesitan una armadura?

Los cristianos necesitamos una armadura para protegernos de los ataques de Satanás. Satanás es el enemigo de Dios. Debido a que eres un hijo de Dios, por haber confiado en Jesús como tu Salvador, Satanás es tu enemigo también. La Biblia dice que Satanás merodea buscando a quien hacerle daño (1 Pedro 5:8). Hay

muchas maneras en que Satanás trata de destruirte. Él ataca tu mente, tentándote a creer en sus mentiras y a dudar del amor y el cuidado de Dios. Ataca tu corazón incitándote a que hagas las cosas por tu cuenta en vez de hacer lo que Dios dice.

Tú no tienes fuerza suficiente para luchar solo contra Satanás. Dios lo sabe. Por eso, además de darte su armadura, te da también la promesa de ayudarte. La Biblia dice: "El Señor es mi ayudador, no temeré" (Hebreos 13:6). Un buen soldado sabe que, sin su armadura, el enemigo puede destruirle. Necesitas la armadura de Dios para tu protección.

¿Cuáles son dos de las cosas que Dios te ha dado para ayudarte a luchar contra Satanás?

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a recordar que tengo tu armadura y también a Ti como mi ayudador. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Por qué debo usar el cinto de la verdad?

44

"Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo".

Efesios 6:11

Hemos hablado de tu enemigo, Satanás, y sus ataques. Dios te ha dado su armadura para tu protección; pero ninguna armadura te ayudará si no la usas. En los próximos días vamos a hablar sobre las diferentes piezas de tu armadura y cómo las puedes usar.

Una de las piezas de la armadura que Dios te ha dado es el cinto de la verdad. Esta importante pieza te ayuda a reconocer la verdad y no ser engañado por las mentiras de Satanás. ¿Cómo se usa el cinto de la verdad? Hay dos maneras: lo usas, en primer lugar, aprendiendo todo lo que puedas de la

Palabra de Dios. Puedes hacerlo leyendo la Biblia y memorizando los versículos de este libro de devocionales. Recuerda que las verdades de la Palabra de Dios te ayudarán cuando Satanás te tiente a dudar de Dios.

Otra forma de usar el cinto de la verdad es asegurándote de ser veraz en lo que dices y haces. Uno de los nombres de Satanás es "padre de mentira". Satanás se pone contento cuando dices aun una pequeña mentira. El cinto de la verdad te protege contra las tentaciones de Satanás de mentir. Dios te puede ayudar para que recuerdes usar el cinto de la verdad todos los días.

Escribe dos maneras de usar el cinto de la verdad.

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a usar el cinto de la verdad todos los días, leyendo tu Palabra y hablando la verdad. En el nombre de Jesús. Amén.

45

¿Qué es la coraza de justicia?

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”. Efesios 6: 11

Una de las partes más importantes que un soldado debe proteger en la batalla es el corazón. Como hijo de Dios, tú también necesitas proteger tu corazón. No es el corazón que late dentro de tu cuerpo y te mantiene con vida, sino tus sentimientos, actitudes y emociones. Por eso es que Dios te ha dado la coraza de justicia.

Justicia quiere decir ser justo delante de Dios y hacer lo bueno. Nadie es perfecto o justo todo el tiempo; pero desde que confiaste en Jesús como tu Salvador, Dios no te ve más como un pecador. Él te ve a través de su Hijo perfecto, Jesucristo, que murió en tu lugar por tu pecado.

Satanás tratará de atacarte, recordándote tus pecados. Él quiere que pienses que Dios te rechaza. Cuando usas la coraza de justicia, sabes que el diablo está mintiendo. Dios dice en la Biblia: “Con amor eterno te he amado” (Jeremías 31:3).

El vivir en justicia es una protección para ti; es como una coraza. Sólo Dios puede ayudarte a tener una actitud correcta, dándote la fuerza para hacer lo bueno. Cuando eliges hacer algo de la manera que Dios quiere (siendo amable, obediente y veraz), demuestras que estás usando la coraza de justicia.

¿Cómo puedes usar la coraza de justicia?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por la coraza de justicia que me ayuda a tener actitudes correctas y a hacer lo bueno. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Por qué necesito el yelmo de la salvación?

46

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.

Efesios 6:11

¿Qué usan los motociclistas, patinadores y soldados para proteger sus cabezas? Sí, un casco [yelmo]. Como hijo de Dios, tu cabeza también necesita protección, en especial tu mente.

Satanás quiere atacar tu mente y apartarte, lo más posible, de Dios. Él puede colocar malos pensamientos en tu mente, tales como: “¡Te odio!” o “Nadie me quiere”. También puede usar cosas como la música, la televisión o la computadora para tratar de lograrlo. Por eso necesitas usar el yelmo de la salvación que te ayuda a creer en la promesa de Dios de que eres salvo del

castigo por tu pecado. Además, te da la confianza de que Dios puede guardar tu mente de los ataques del diablo.

¿Cómo usas el yelmo de la salvación?

Cuando lees la Biblia y piensas en cosas buenas, estás usando el yelmo para proteger tu mente. Ten cuidado con lo que entra en tu mente: lo que piensas, lees, miras y escuchas. La Biblia dice: “llevando cautivo (cuidando) todo pensamiento” (2 Corintios 10:5). Necesitas el yelmo de la salvación para ayudarte a elegir lo que es bueno ver y oír. Recuerda que Dios es más grande y fuerte que Satanás. Usa tu yelmo y confía en que Dios cuide tus pensamientos.

¿Cómo usarás el yelmo de la salvación hoy?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por el yelmo de la salvación que guarda mi mente. Ayúdame a que elija mirar y escuchar cosas buenas. En el nombre de Jesús. Amén.

47

¿Qué es estar calzado con el apresto del evangelio de la paz?

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”. Efesios 6:11

Los bomberos usan zapatos especiales para proteger sus pies. Están hechos de goma con metal por dentro para mayor protección. También tienen suelas resistentes para que no resbalen sobre pisos mojados.

Un calzado especial (zapatos especiales) es parte de la armadura que Dios te ha dado. Satanás quiere que resbales y caigas. Quiere que te preocupes pensando si, realmente, perteneces a Dios. No quiere que les cuentes a otros de Jesús ni que vean cuán hermosa es la paz de Dios en tu vida. ¡Por eso necesitas usar el calzado del evangelio de la paz todos los días!

Paz tener calma y quietud por dentro. Es la firme confianza en que todo está bien. La Biblia dice: “Él (Jesús) es nuestra paz” (Efesios 2:14). Tienes paz con Dios cuando confías en Jesús como tu Salvador. Dios también te da paz contigo mismo porque te ayuda a verte como Él te ve. ¡Eres amado por Él, perdonado y aceptado en su familia! Además, Dios te da paz con otros. Él te ayuda a mostrar amabilidad, perdonar y compartir su amor con otros. ¿Estás usando tus zapatos especiales hoy?

¿Qué hace por ti el calzado del evangelio de la paz?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por el calzado del evangelio de la paz. Ayúdame a usarlo todos los días para que pueda compartir tu paz y amor con otros. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo debo usar el escudo de la fe?

48

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.

Efesios 6:11

En tiempos pasados, los soldados llevaban un escudo a la batalla. Generalmente, eran grandes y pesados y cubrían casi todo el cuerpo del soldado, para protegerlo de los dardos del enemigo. Los lados del escudo estaban hechos para que el soldado pudiera engancharlo con el escudo de su compañero, formando así una pared de protección contra el enemigo.

Si eres hijo de Dios, Él te ha dado un escudo protector contra los ataques de Satanás. Se llama el escudo de la fe. Fe es creer lo que

dice Dios. Fe, también, es actuar de acuerdo a lo que crees, aun cuando tengas dudas. Satanás, constantemente, te está disparando dardos de duda. Él quiere que dudes de las promesas de Dios, de su fidelidad, de su bondad y de su poder.

Debes levantar en alto tu escudo de la fe, confiando en la Palabra de Dios. Confía en las verdades que sabes sobre Dios. Confía en lo que has memorizado de la Biblia. Aun cuando parezca que las cosas van mal, confía en que Dios está contigo, en control de todo. Como los soldados, júntate con tus amigos cristianos para animarse unos a otros a permanecer fuertes.

¿Cuáles son dos de las maneras en que puedes usar el escudo de la fe?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por mi escudo de la fe. Ayúdame a confiar en Ti, no importa lo que me suceda. En el nombre de Jesús. Amén.

49

¿Qué es la espada del Espíritu?

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”. Efesios 6:11

¿Sabes qué es una espada? Es como un cuchillo gigante. Era un arma afilada por ambos lados para cortar y penetrar el cuerpo del enemigo. El resto de la armadura que Dios te da, es algo que usas para protegerte; pero la espada es el arma que usas para atacar a tu enemigo. La espada del Espíritu es la Palabra de Dios.

El Señor Jesús usó la espada del Espíritu cuando Satanás lo atacó. El diablo vino tres veces a tratar que Jesús pecara. Cada vez Jesús citó palabras de la Biblia, y Satanás se retiró al fin.

Puedes usar tu espada cuando Satanás te tienta a pecar.

Debes memorizar versículos de la Biblia. Si no tienes una, puedes memorizar los versículos que aparecen en este libro devocional. Dios, el Espíritu Santo, los traerá a tu memoria cuando Satanás te tienta a pecar. Estos versículos te recordarán lo que Dios quiere o no quiere que hagas. Cada vez que recuerdas y usas un versículo de la Palabra de Dios, te estás haciendo diestro en el uso de tu poderosa arma y manteniendo a Satanás lejos de ti.

¿Cómo puedes usar la espada del Espíritu?

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a memorizar al menos un versículo de la Biblia por semana; así podré usar la espada del Espíritu para mantener lejos a Satanás. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo puedo vestirme con la armadura de Dios?

56

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.

Efesios 6:11

Si fueras arquero en un partido de fútbol, ¿estarías listo para jugar si no te hubieras protegido tus piernas?

Como cristiano, tampoco estás listo para enfrentar a tu enemigo si no te has colocado tu armadura.

En el versículo de hoy, Dios dice que debes vestirme con su armadura. Debes estar conciente de que tienes la armadura de protección de Dios.

En los momentos que estás a solas con Dios, piensa sobre la armadura y por qué te fue dada. Pudiera ayudarte

a “vestirla”, hablar con Dios sobre las diferentes piezas. Agradécele por el yelmo y pídele que proteja tu mente. Agradécele por el cinto y pídele que te ayude a ser veraz. Agradécele por la coraza y pídele que cuide tus sentimientos y te ayude a hacer siempre lo correcto. Agradécele por tu calzado y pídele que te dé su paz. Agradécele por tu escudo y confía en que Dios estará contigo y te ayudará. Practica el uso de tu espada repitiendo un versículo de memoria mientras te vistes. Recuerda que tu armadura es invisible para ti, pero visible para Dios y para Satanás.

¿Por qué necesitas usar la armadura de Dios cada día?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por darme Tu armadura para protegerme diariamente. En el nombre de Jesús. Amén.

51

¿Usó Jesús la armadura de Dios?

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”. Efesios 6:11

Mientras vivía en la tierra Jesús nos dio el perfecto ejemplo de cómo usar la armadura de Dios. Si lees sobre Él en los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) verás cuán perfectamente usó la armadura de Dios.

Jesús usó la coraza de justicia porque siempre hizo lo que era justo. Usó el escudo de la fe porque creyó siempre en las promesas de su Padre, Dios. Usó el yelmo de salvación porque mantuvo sus pensamientos fijos en cumplir la voluntad de su Padre. Usó el cinto de verdad porque siempre habló estrictamente la verdad.

Usó el calzado del evangelio de la paz demostrándonos cómo tener paz con Dios. Jesús también usó la espada del Espíritu cuando resistió la tentación citando versículos de la Palabra de Dios.

¿Jesús usó la armadura Dios? Sí. Es más, ¡Él es la armadura! Él es tu justicia (Filipenses 3:9); tu salvación (Salmo 27:1) y tu paz (Efesios 2:14). Él es la Verdad (Juan 14:6) y Él es la Palabra de Dios (Juan 1:1). Si pones tu fe en el Señor Jesús y usas su Palabra, puedes triunfar sobre el pecado y Satanás.

Escribe una nota de agradecimiento al Señor Jesús por mostrarte cómo usar la armadura.

Puedes orar:

Querido Dios, gracias por el Señor Jesús, que me mostró cómo usar tu armadura. Ayúdame a seguir su ejemplo. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Qué pasa si me olvido de usar la armadura?

52

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.

Efesios 6:11

Imagínate a un bombero que va a apagar un fuego llevando su equipo protector, pero no se lo pone. No sería una idea muy buena. Podría lastimarse gravemente o hasta morir.

Has estado aprendiendo sobre la armadura protectora que ha dado Dios a sus hijos. Esa armadura la tienes en el Señor Jesucristo. Él está contigo todo el tiempo; pero, ¿qué pasa si eliges no dejar que el Señor Jesús te dé la fortaleza para resistir las tentaciones y hacer lo correcto? Quizás pienses que eres suficientemente fuerte para pelear la batalla contra el pecado y Satanás

sin la ayuda de Dios; pero la verdad es que sin Dios no puedes ganar.

Si no usas la armadura, ¿cómo vas a poder decir “no” cuando te vengan malos pensamientos? ¿Qué harás cuando algo te asuste? No tendrás la fuerza interior para ser victorioso sobre el pecado.

Dios nunca te ha querido decir que enfrentes solo tus batallas. Él está contigo todos los días y en todas partes donde vayas para hacerte un vencedor. Cuando vengan las tentaciones de hacer lo malo, recuerda tu armadura. Dale gracias a Dios por cada pieza y úsala. ¡Ganarás la batalla!

¿Qué pasa si no usas tu armadura?

Puedes orar:

Querido Dios, por favor, recuérdame cada mañana usar mi armadura durante el día. En el nombre de Jesús. Amén.

53

¿Es la oración parte de mi protección?

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”. Efesios 6:11

¿Te gustaría tener un arma tan poderosa que nadie pueda resistir o defenderse de ella? ¿Sabías que tienes una? Es el arma de la oración. El Señor Jesús usó muchas veces esta arma cuando vino a la tierra. Quería hacer siempre la voluntad de su Padre. También se tomaba tiempo para darle gracias a su Padre, Dios.

Jesús les dijo a sus seguidores que oran siempre y no se dieran por vencidos. La oración es una parte importante de tu protección contra el enemigo. Todos los días tu enemigo, Satanás, merodea buscando a quien pueda hacerle daño (1 Pedro 5:8). Puedes tratar de pelear contra él, pero

no ganarías en tus propias fuerzas. Tú tienes que orar y pedirle a Dios, tu Padre Celestial, que te ayude.

Orar es hablar con Dios. Satanás tiembla cuando los hijos de Dios oran. Él sabe que si oras, Dios oye y Satanás perderá. Una parte de la oración es aprender a escuchar a Dios y obedecerle. No es solo un tiempo para hablar con Dios, es también la ocasión para que Dios te hable. La oración es un arma poderosa, pero no te ayudará si no la usas. Puedes orar en cualquier momento y lugar acerca de cualquier cosa. ¡Hazlo!

¿Por qué la oración es una parte importante en tu protección?

Puedes orar:

Querido Dios, por favor, ayúdame a recordar que necesito hablar contigo todos los días. También, ayúdame a escucharte y obedecerte. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Hubo personas en la Biblia que enfrentaron la tentación?

54

“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.” Santiago 4:7

A veces pensamos que las personas en la Biblia eran súper héroes y que tenían algún poder especial que nosotros no tenemos.

¿Conoces las historias de Noé y el arca, David y Goliat y Daniel en el foso de los leones? Si es así, tal vez te hayas preguntado cómo tenían semejante valentía. ¡Hasta habrás deseado ser tan valiente como ellos! ¡Puede ser que lo seas! La gente en la Biblia era como nosotros. Tuvieron muchos problemas y, también, fueron tentados a pecar.

Todos enfrentamos tentaciones para hacer lo malo. Satanás ataca a todos. Él quiere que el mundo entero le sirva y se vuelva contra Dios. Satanás atacó, también, a las personas de la que lees en la Biblia. Dios puso esas historias en la Biblia para que tú y yo aprendamos de ellos. Algunos fueron verdaderos héroes. Confiaron en que el Señor los fortaleciera para decirle “no” al pecado y “sí” a obedecer a Dios. Las personas en la Biblia tuvieron que hacer decisiones muy difíciles. No todos eligieron confiar en Dios y obedecerle. Cuando seas tentado, ¿qué elegirás?

¿Qué debes hacer cuando seas tentado a pecar?

Puedes orar:

Querido Dios, ayúdame a ser como los héroes de la Biblia, que confiaron en Ti y te obedecieron cuando fueron tentados. En el nombre de Jesús. Amén.

55

¿Cómo enfrentó José la tentación?

“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.” Santiago 4:7

La Biblia nos cuenta de un joven llamado José y de cómo él enfrentó la tentación (Génesis 37-47). Él se sometió (confió y obedeció) a Dios. Resistió (le dijo “no” al diablo). Dios le ayudó a ser vencedor sobre el mal.

José tenía diez hermanos que lo odiaban y lo vendieron como esclavo.

A él lo llevaron lejos de su familia. Es muy probable que fuera tentado a odiar a sus hermanos, pero no lo hizo. Años más tarde, cuando José se encontró de nuevo con sus hermanos, era un hombre muy importante de Egipto. Sus hermanos fueron allá a comprar comida para sus familias, porque había una hambruna y en su país no había

alimento. En Egipto sí había, porque Dios le había mostrado a José cómo preservarlo. El rey había puesto a José a cargo de la venta de los alimentos al pueblo. Cuando los hermanos descubrieron quién era el vendedor, sintieron mucho miedo. José podía haber sentido la tentación de vengarse de sus hermanos, pero no lo hizo. Les dijo: “no me enviasteis acá vosotros, sino Dios” (Génesis 45:8). José se sometió a Dios y resistió al diablo. Dios le ayudó a ser vencedor sobre la tentación.

¿Cómo puedes resistir la tentación?

Puedes orar:

Querido Dios, por favor, ayúdame a resistir la tentación de enojarme y querer vengarme. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo permanecieron Daniel y sus amigos fieles a Dios?

56

"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros." Santiago 4:7

La Biblia nos cuenta de un grupo de jóvenes que fueron llevados cautivos a una tierra lejana. A ellos los entrenaron para servir a un rey que no adoraba al único y verdadero Dios. A diferencia de los otros jóvenes, Daniel y sus amigos decidieron testificar de Dios y honrarlo haciendo lo que era correcto. La primera prueba apareció a la hora de comer. Ellos sabían que la comida no la habían preparado según las leyes que Dios había dado a su pueblo, los israelitas. Además, lo más probable era que, primeramente, se la hubieran ofrecido a los dioses falsos.

Daniel decidió que no iba a deshonorar a Dios comiendo esta comida. Dios le dio valor y sabiduría para pedirle permiso al guardia para comer sólo verduras y beber agua por diez días. Al finalizar el tiempo, Daniel y sus amigos estaban más saludables que los demás jóvenes. Desde ese momento en adelante, Dios les ayudó en su entrenamiento, dándoles especial sabiduría y conocimiento. Daniel y sus amigos decidieron permanecer fieles a Dios. Dios les dio la fuerza para hacer lo correcto (Daniel 1:6-20).

La próxima vez que estés en una situación difícil, recuerda que Dios te puede dar la fortaleza y la valentía para permanecer fiel a Él y hacer lo correcto.

¿Cómo puedes tener la valentía para permanecer fiel a Dios?

Puedes orar:

Querido Dios, por favor, dame fortaleza y valentía para permanecer fiel a ti y hacer lo correcto, sin importar lo que otros hagan. En el nombre de Jesús. Amén.

57

¿Qué pasó cuando David no resistió a la tentación?

"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros." Santiago 4:7

El rey David quería algo que no era suyo. Quería la esposa de otro hombre para él. Sabía que lo que él quería era incorrecto y un pecado, pero la tentación era muy grande. En lugar de someterse a Dios (de obedecer a Dios), David cayó en la tentación y tomó para sí a la esposa del otro hombre. Incluso, a propósito, mandó al marido de ella al frente de una batalla para que lo mataran. Una vez que el hombre murió, David se casó con ella. La Biblia dice que Dios sabía lo que David había hecho y estaba muy disgustado con él.

Varias cosas terribles sucedieron porque David no resistió la tentación. Primero, murió un hombre inocente.

Luego, el bebé que le nació a David y su nueva esposa, también murió. Pero lo peor fue que David sabía que había pecado contra Dios. Finalmente, David confesó a Dios su pecado y Él lo perdonó. Su relación con Dios pudo restablecerse. No obstante, David nunca debe haber olvidado cuán peligroso es no resistir a la tentación (2 Samuel 11-12).

Dios no te permitirá que salgas ileso de tu caída en pecado. No resistir la tentación daña tu relación con Él y puede dañar a otros también. Cuando venga la tentación, sométete a Dios y Él te ayudará a resistir.

¿Qué puede sucederte si no resistes la tentación?

Puedes orar:

Querido Dios, cuando vengan las tentaciones, por favor, ayúdame a someterme a Ti. Dame la fuerza para resistir. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Cómo halló Gedeón valentía para permanecer fiel a Dios?

58

"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros." Santiago 4:7

¡Gedeón estaba asustado!

Los enemigos invadieron su país, Israel. Gedeón estaba tan asustado que se había escondido para que los enemigos no lo pudieran encontrar. Dios envió un ángel para decirle que Él lo había elegido para guiar a su país a la batalla contra el enemigo. Por supuesto que Gedeón dudó de eso, pero Dios le prometió: "Ciertamente yo estaré contigo" (Jueces 6:16). Dios le estaba recordando que no estaría solo.

Mientras Gedeón se preparaba para la batalla, Dios le dio unas instrucciones muy extrañas.

Gedeón y su pequeño ejército hicieron, exactamente, lo que Dios les dijo. La noche de la batalla rodearon el campamento enemigo, sonaron trompetas y quebraron cántaros de barro. Después, sosteniendo en alto unas antorchas encendidas, gritaron, "Por Jehová y por Gedeón" (Jueces 7:16-25); y vieron con asombro cómo el enemigo corría asustado y confundido. El ejército de Gedeón los persiguió y los derrotó. ¿Cómo obtuvo Gedeón la valentía para permanecer fiel a Dios? Él recordó la promesa de Dios y obedeció sus instrucciones (Jueces 6-7).

¡Tú puedes hacer lo mismo! Cuando necesites valentía para permanecer fiel a Dios, sométete a Él. Recuerda Su promesa de estar contigo y obedécele. ¡Él te dará la victoria!

¿Cómo halló Gedeón valentía para permanecer fiel a Dios?

Puedes orar:

Querido Dios, necesito valentía para permanecer fiel a Ti. Ayúdame a recordar que estás siempre conmigo y a obedecerte. En el nombre de Jesús. Amén.

59

¿De qué manera usó Rahab el escudo de la fe?

"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros." Santiago 4:7

Una mujer llamada Rahab vivía en Jericó. El pueblo de esa ciudad no creía en el Dios vivo y verdadero y habían hecho muchas cosas malas. Dios mandó a su pueblo, Israel, a conquistar Jericó. El líder de los israelitas envió espías a la ciudad, pero el rey de Jericó se enteró que habían llegado y los estaba buscando. (Josué 2).

Rahab escondió a los espías. Ella les dijo que creía en el Dios de Israel. Más tarde les ayudó a escaparse, bajándolos con una cuerda por la ventana alta que había en su casa, sobre el muro de la ciudad. Antes de retirarse, ellos le hicieron una promesa a Rahab. Por su fe en Dios, Él le salvaría de morir en

la batalla. Le dijeron que debía colgar una cuerda roja en su ventana y recoger en su casa a toda su familia. Los espías le prometieron que en el día de la batalla ella y su familia serían salvas (Josué 2:17-20).

Puede haberle parecido extraño a Rahab y su familia, pero ella creyó la promesa de Dios e hizo, exactamente, como le dijeron. Por su fe, Rahab y su familia fueron salvas de la muerte. En otra parte de la Biblia, Dios menciona a Rahab como una heroína de la fe (Hebreos 11:31). Confía en Dios y obedécele, ¡es así como usas el escudo de la fe!

¿Cómo usó Rahab el escudo de la fe?

Puedes orar:

Querido Dios, quiero confiar en Ti y obederte. Ayúdame para que recuerde usar mi escudo de la fe. Gracias. En el nombre de Jesús. Amén.

¿Qué pasó cuando Pedro le falló al Señor Jesucristo?

"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros." Santiago 4:7

¿Alguna vez le has dicho a un amigo que harías algo por él? Si no cumples tu palabra, ¿cómo te sientes? ¿Cómo te sentirías si tu mejor amigo se hiciera el que no te conoce?

Cuando el Señor Jesús les dijo a sus discípulos que iba a morir, Pedro le prometió que estaría siempre a su lado. Pedro le dijo: "Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré" (Mateo 26:35). Pero Pedro falló. Por tres años, habían sido íntimos amigos. Sin embargo, cuando Jesús necesitó de Pedro, él dijo que no lo conocía.

Estoy seguro de que el Señor se sintió tan herido como te sentirías tú, pero no dejó de amar a Pedro. Jesús murió antes de que Pedro pudiera pedirle perdón. Pedro se debió haber sentido terriblemente mal. Pero el Señor Jesucristo no se quedó muerto. Cuando volvió a la vida, perdonó a Pedro y le dio una nueva oportunidad. Aun le dio un trabajo muy especial. Puedes leerlo en Juan 21:15-19. No puedes hacer que Jesucristo deje de amarte, incluso si le fallas. Si conoces a Jesús como tu Salvador, Él está siempre dispuesto a perdonarte y darte una nueva oportunidad.

¿Qué debes hacer si le fallas a Jesús?

Puedes orar:

Querido Dios, gracias porque siempre me amas. Lo siento cuando te fallo. Gracias porque me perdonas. En el nombre de Jesús. Amén.

LA ARMADURA DE DIOS

Llena los espacios con cada pieza de la armadura que se nos da como cristianos. (Busca Efesios 6:13-17)

Puedo tener la victoria sobre el pecado: _____

¡REFLEXIONANDO!

1. ¿Cómo muestra Satanás que eres su enemigo? _____
2. Satanás es poderoso; pero, ¿quién es más poderoso? _____
3. ¿Por qué necesitas la armadura de Dios para pelear contra Satanás? _____
4. ¿Cómo puede ayudarte el conocer los versículos bíblicos cuando seas tentado? _____
5. ¿Por qué a Satanás no le gusta que ores? _____
6. ¿Cómo puedes tener la valentía para permanecer fiel a Dios? _____

Si necesitas ayuda, puedes regresar a los devocionales de este mes. El número en () indica cual devocional debes chequear para cada pregunta. 1. (35) 2. (37) 3. (43) 4. (49) 5. (53) 6. (58)

.....
: If you are no longer enrolled in a Good News Club® but would like to receive your next :
: devotional book, contact: CEF Mailbox Club • PO Box 190 • Warrenton, MO 63383-0190. :
.....